

# Día de la Biblioteca

## 24 de octubre 2009

### Pregón + Cartel = Pregocartel

Sí, esto es un pregocartel, es decir, un cartel hecho pregón o, si lo prefieres, un pregón hecho cartel.

Además, es para ti, sí, sólo para ti. ¿Tu edad? ¿Qué importa la edad que tengas? ¡Vives y sientes, que es lo importante!

Lee esto atentamente: Dos personas, ella y él, o él y ella, como tú prefieras, soñaban, imaginaban, sentían y deseaban, como tú.

No, tampoco importa la edad de ellos. Los años vividos o por vivir no cuentan aquí.

¿Qué cosas deseaban? Tener una "máquina del tiempo" es decir, una máquina, o algo así, que los trasladara a cualquier lugar del mundo, en cualquier época para estar presentes en Maratón y ver correr a Filipides en aquella carrera inmortal, acompañar a Cristóbal Colón en su maravillosa travesía, o a Mahatma Gandhi en su lucha por la libertad; saber cómo María Curie descubrió el radio; ir con Marco Polo a Catay, Samarcanda y Ormuz.

Visitar lugares lejanos en épocas remotas: La Babilonia de Hammurabi y su Código, el Egipto de Nefertitis y los faraones, la América de los mayas y los incas, la Grecia de Cicerón, la España de los iberos o las Canarias de los guanartemes y los menceyes.

Viajar también al futuro y saber de leyes más justas que las actuales alcanzadas por la Humanidad: técnicas avanzadas; sistemas sociales que erradican la pobreza; sanidad y cultura al alcance de todos; seres humanos que saben del respeto y la fraternidad entre unos y otros.

Es más, deseaban ser invisibles, para ver, observar, estudiar, aprender y sacar conclusiones sin interferir en otras vidas pasadas, presentes o futuras.

¿Imposible? ¡No! Ellos lo hicieron realidad un día. ¿Cómo? Te lo diré al oído:

### Entraron en una Biblioteca.

¿Encontraron allí la máquina maravillosa y la composición química que deseaban?

No, sólo hallaron estanterías repletas de libros. Si, páginas blancas llenas de letras negras. Terreno de papel sembrado de signos que eran semilla de pensamientos, experiencias, sueños y memorias de hombres y mujeres de todas las épocas de la Humanidad que escribieron para ti lo que sentían, lo que pensaban y lo que veían.

Tomaron uno, luego otro y otro... Comentaron lo que leían, intercambiaron ideas. Imaginaron, disfrutaron y, finalmente, conocieron y aprendieron a la vez que hacían realidad sus sueños escuchando el concierto universal de las letras que suenan en la Biblioteca.

¿Percibes sus compases? ¿Compartes su armonía?

Tú que me escuchas con el sonido mudo de las letras, dime:

¿Lo oyes también?



Texto: Carlos Guillermo Domínguez/Ilustración: Rafa Vivas